

C) COMUNICACIONES LEÍDAS EN LA MAÑANA DEL VIERNES,  
1 DE ABRIL, EN EL SALÓN DEL CSIC.

PRESIDENCIA: DRES. RUIPÉREZ Y RUBIO Y PROF.<sup>A</sup>. MARTÍN TORDESILLAS

## EL ASPECTO VERBAL PERIFRÁSTICO EN GRIEGO ANTIGUO

E. COSERIU. Universidad de Tübingen

O. En esta comunicación me propongo ilustrar, por medio de un ejemplo griego, un principio teórico y dos principios metodológicos de orden general.

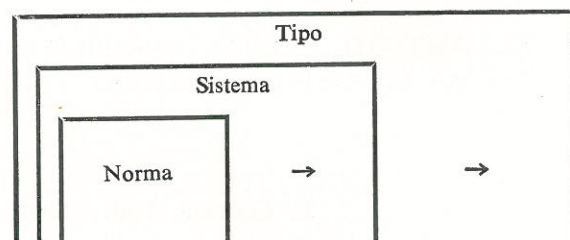
1. 1. El principio teórico es que un sistema lingüístico no es un sistema de "cosas hechas", sino un sistema técnico, de modos de hacer: un *sistema de posibilidades* funcionales, en parte realizado y en parte realizable. Mejor dicho, en una técnica histórica del hablar ("lengua"), se pueden distinguir tres planos de estructuración funcional: *norma, sistema y tipo lingüístico*<sup>1</sup>. La norma abarca la técnica efectivamente realizada: todo lo que, en el hablar correspondiente a una comunidad, es realización común y tradicional, independientemente de si es o no es funcional (opositivo). El sistema es el conjunto de oposiciones funcionales (distintivas) comprobables en la norma y, por consiguiente, representa los límites de variabilidad de ésta, incluyendo también todo aquello que, en un determinado momento histórico, no se registra como efectivamente realizado, pero que podría realizarse, de acuerdo con las mismas oposiciones ya existentes (es decir, todo aquello que, al realizarse, no implique la aparición de nuevas oposiciones funcionales). Finalmente, el tipo lingüístico representa los princi-

---

<sup>1</sup> Cf. mi comunicación *Sincronía, diacronía y tipología*, de próxima aparición en las *Actas* del XI Congreso de lingüística románica. En particular acerca de la distinción entre *sistema* y *norma*, cf. mi estudio *Sistema, norma y habla*, Montevideo, 1952, reimpr. en *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, 1962, pp. 11-113.

pios funcionales comprobados en el sistema, es decir, los tipos de procedimientos y categorías de oposiciones del sistema mismo, abarcando también procedimientos y oposiciones que, en el momento histórico considerado, no se comprueban, pero que serían "posibles", en cuanto correspondientes, precisamente, a esos tipos y a esas categorías.

La relación entre norma, sistema y tipo lingüístico es, por lo tanto, la siguiente:



Ello significa: diacronía ("cambio") de la norma dentro de la sincronía ("funcionamiento") del sistema y diacronía del sistema dentro de la sincronía del tipo. De este modo se supera y se anula la pretendida antinomia entre sincronía y diacronía, puesto que el funcionar y el cambio no son, en la lengua, dos momentos, sino uno solo: lo que, desde un punto de vista, es "cambio" (sustitución de elementos o aparición de elementos nuevos), desde otro punto de vista, es "funcionamiento", realización de pautas ya existentes. La "sincronía" de los sistemas lingüísticos no es momentánea y estática, sino histórica y dinámica<sup>2</sup>.

1. 2. 1. Del principio teórico que se acaba de exponer, se deduce como corolario el principio metodológico de la *descripción dinámica*. En efecto, es necesario superar la antinomia entre sincronía y diacronía, no sólo teóricamente, sino también en la descripción lingüística. Los sistemas lingüísticos deben ser considerados en su realizarse histórico, en la medida en que éste coincide

<sup>2</sup> Cf., a este propósito, mi libro *Sincronía, diacronía e historia*, Montevideo, 1958, en part., pp. 153 y ss. Después de leída esta comunicación, compruebo que una concepción análoga del sistema lingüístico presenta L. Hjelmslev, en su último libro, *Sproget*, Copenhague, 1963, 39 ss. Hjelmslev distingue entre "estructura" y "uso" de la lengua y entre "sistema de elementos" (cerrado) y "sistema de signos" (abierto). Observo, sin embargo, que también el "sistema de elementos", la "estructura" de la lengua, es un sistema abierto, desde el punto de vista de los principios funcionales de la estructura (tipo lingüístico).

simplemente con su funcionamiento. Tal es la tarea que se impone hoy a un neo-estructuralismo, a un estructuralismo dinámico, energético o humboldtiano. Si el sistema es conjunto de posibilidades que se siguen realizando, si es técnica que se aplica históricamente, hay que considerarlo más allá de la sincronía puntual o estática. La descripción efectiva de un sistema funcional no puede reducirse a la descripción del sistema realizado en un momento determinado, sino que debe presentar el sistema en su funcionamiento, que implica también el ir más allá de lo ya realizado. El estructuralismo tradicional *separa* sincronía y diacronía; en lugar de ello, hay que *distinguir* entre sincronía y diacronía, pues se trata, efectivamente, de puntos de vista diferentes, pero no hay que separarlas, pues "sistema en funcionamiento" quiere decir sistema que se sigue manifestando en hechos nuevos (en la diacronía de la norma) y una descripción adecuada a su objeto debe hacer patente el sistema como lo que realmente es, es decir, como sistema de posibilidades técnicas del hablar. Ahora bien, las posibilidades se comprueban concretamente en la realización histórica del sistema, eso es, en lo que se sigue "creando", de acuerdo con una técnica ya existente. Con esto se va más allá del estructuralismo diacrónico, tal como hoy se practica —por ej., en la fonología diacrónica de tipo Jakobson o Martinet—, que se limita a relacionar "estados de lengua" (cortes sincrónicos), mediante una supuesta motivación de un sistema ulterior por un sistema anterior, y que, en realidad, no supera de ningún modo la antinomia entre lo sincrónico y lo diacrónico, pues no concibe el sistema como conjunto de posibilidades, en parte realizadas y en parte por realizar. La verdadera "motivación por el sistema" es, simplemente, la aplicación "diacrónica" del sistema. Motivada por el sistema es, por ej., la creación de formas analógicas y, en general, la creación de nuevos paradigmas de acuerdo con oposiciones funcionales y rasgos distintivos ya existentes.

1. 2. 2. Cabe señalar que el estructuralismo tradicional no ignora totalmente semejantes planteamientos. En realidad, el principio se encuentra ya en el *Curso* de F. de Saussure, en el importante capítulo sobre la analogía, donde Saussure considera la creación analógica como "hecho sincrónico": evidentemente, se refiere a la sincronía del sistema, no a la de la norma, en la cual las creaciones que él cita (*\*interventionnaire*, *\*répressionnaire*, *\*firmamental*) no se registran todavía; habla del sistema en cuanto *realizable*, no en cuanto realizado. Lo mismo se puede decir en lo que concierne a las llamadas "casillas vacías" que se comprueban en un estado de lengua (evidentemente, se trata de



“posibilidades” sistemáticas que no se encuentran realizadas) y a las oposiciones que se reconocen como idénticas, aunque pertenezcan a épocas distintas<sup>3</sup>. También la gramática transformacional ha llegado a la concepción de la lengua como sistema de posibilidades, por lo menos en ciertos aspectos, pero, lamentablemente, queda ligada a la separación neta entre sincronía y diacronía<sup>4</sup> y no advierte que la “rule-governed creativity” y la “rule-changing creativity” son de la misma índole y manifiestan la misma técnica lingüística; además, ignora la distinción entre norma y sistema y entre sistema y tipo.

1. 2. 3. Así, pues, atisbos en la misma dirección no faltan en la lingüística actual. Pero hay que desarrollarlos con plena coherencia y llevarlos a sus últimas consecuencias. Hay que advertir que es la misma noción correcta de estructura funcional y de sistema la que nos libra de la antinomia entre sincronía y diacronía, pues la sincronía del sistema se revela en la diacronía de la norma (así como, por otra parte, la sincronía del tipo lingüístico se revela en la diacronía del sistema)<sup>5</sup>.

1. 3. 1. Ahora bien, si el plano del sistema se presenta como en parte realizado y en parte realizable, puede haber secciones del sistema (sistemas parciales)<sup>6</sup> en las que la parte de posibilidad sea más amplia que la parte realizada, es decir, donde las casillas vacías sean más numerosas que las ocupadas. Es lo que se da en el caso de los sistemas marginales o complementarios. El caso de tales sistemas, no bien establecidos o sólo parcialmente establecidos, es particularmente favorable para la ilustración de nuestro principio. En efecto, en el caso de un sistema fundamental —en gran parte o íntegramente realizado en paradigmas—, se puede comprobar, por cierto, su aplicación a sendos hechos materialmente nuevos (la adaptación de esos hechos a los paradigmas ya dados), pero mucho menos, o de ningún modo, el surgir de nuevos paradigmas de acuerdo con los modos paradigmáticos (opo-

<sup>3</sup> Así, SÁNCHEZ RUIPÉREZ *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo*, Salamanca, 1954, 112 ss., observa que φάσκειν, que aparece más tarde que φάναι, y ἔσκειν (opuesto a ἔνν en Homero, Heródoto, Alceo) corresponden a la misma oposición.

<sup>4</sup> Cf. lo sostenido por CHOMSKY *Current Issues in Linguistic Theory*, La Haya, 1964, 22.

<sup>5</sup> Aquí sólo se tratará del plano del sistema, en relación con la norma. Acerca de la relación entre tipo y sistema, cf. mi estudio *Versuch einer neuen Typologie der romanischen Sprachen*, de próxima publicación.

<sup>6</sup> De aquí en adelante el término “sistema” se empleará para los sistemas parciales de una lengua (en el sentido en que se habla de sistema verbal, aspectivo, pronominal, etc.).

siciones funcionales) ya existentes<sup>7</sup>. Un sistema complementario, y típicamente “defectivo”, es, por ej., en francés, el sistema de *aller* + infinitivo, para expresar el futuro relativo: *je vais dire* y *j'allais dire* existen y son usuales; pero *\*j'irai dire*, *\*j'allai dire*, *\*j'irais dire* no se registran en la norma. En cambio, el futuro relativo del español (tipo *voy a decir*) y del portugués (tipo *vou dizer*) tienen realización paradigmática mucho más amplia. En este caso, no hay, entre el francés, por un lado, y el español y portugués, por el otro, diferencia de sistema de posibilidades, pero, sí, diferencia de sistema realizado, pues los paradigmas en los cuales el tipo *ir* (a) + inf. se realiza efectivamente en español y en portugués son mucho más numerosos que en francés<sup>8</sup>.

1. 3. 2. También en griego antiguo existía un sistema complementario análogo, precisamente el de ἔρχομαι, ἦκω, εἶμι + participio futuro<sup>9</sup>. SCHWYZER *Griechische Grammatik* II, 255 inter-

<sup>7</sup> El término “paradigma” se suele emplear con sentidos y en niveles diferentes. Así, puede designar los paradigmas totales o parciales de palabras determinadas (por ej., “paradigma de *cantar*”, “paradigma del presente de *cantar*”), las varias secciones de un sistema parcial, independientemente de los signos materiales que las realizan (por ej., “paradigma del presente”, “paradigma del imperfecto”), y también los sistemas parciales como tales (por ej., “paradigma del verbo español”, “paradigma de la perífrasis *estar* + gerundio”). Aquí se emplea en el segundo sentido. Un paradigma del tercer tipo es sistema “completo” o “cerrado” si se realiza en todos los paradigmas posibles del segundo tipo, y es sistema “incompleto”, “defectivo” o “abierto” si no se realiza en todos esos paradigmas. Aplicando el término en el primer sentido, se puede decir, ciertamente, que también un sistema “cerrado” se sigue realizando en paradigmas nuevos. Aplicándolo en el tercer sentido, se dirá que un sistema “abierto” puede ser completado, pero, naturalmente, no un sistema “cerrado”.

<sup>8</sup> También en español la perífrasis de futuro relativo es mucho más frecuente en presente y en imperfecto que en otros casos, de manera que alguna vez se ha afirmado que está limitada a esos dos paradigmas. Sin embargo, mi discípulo Wolf Dietrich ha podido rastrear excelentes ejemplos de la misma perífrasis en futuro, condicional presente, pretérito indefinido, subjuntivo presente, subjuntivo imperfecto e infinitivo. Análoga es la situación en portugués.

<sup>9</sup> Es interesante observar que, a pesar de la profunda reestructuración material, la función se mantiene en griego moderno, donde sigue existiendo un futuro con “ir” (πάω), del tipo: θὰ πᾶ νὰ γράφω; cf. Bănescu *Die Entwicklung des griechischen Futurums von der frühbyzantinischen Zeit bis zur Gegenwart*, Bucarest, 1915, 109 ss., quien no deja de señalar el paralelismo con fr. *je vais écrire*. También el sistema románico se debe, en mi opinión, a un influjo griego sobre el latín “vulgar”.



preta las perífrasis del tipo  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$  φράσεων como un "schärferen Ausdruck des Futurums", pero en otro lugar (I pág. 813) advierte que  $\epsilon\dot{\iota}\mu\iota$  ( $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$ ) φράσεων tiene en Heródoto el valor de fr. *je vais dire*. LIDDELL - SCOTT *A Greek-English Lexicon*, s. v., advierten que  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$  + part. futuro cumple en Heródoto la función de verbo auxiliar y traducen  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$  ἐρέων, ἔ. φράσεων por *I am going to tell* (cf., por ej., Her. 1, 5: ἐγὼ δὲ περὶ μὲν τούτων οὐκ  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$  ἐρέων, donde el sentido "no voy a hablar" se presenta con toda claridad); señalan, asimismo, que la construcción es rara en ático, pero citan un buen ejemplo de Jenofonte (οὐ τοῦτο λέξων  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$ )<sup>10</sup>. Acerca de ἦκω, los mismos autores escriben que, en construcción con el participio futuro, significa *I am going, I intend to*, "like  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$ ", y aducen ejemplos de Eurípides (ἦκω φράσεων, ἦ. ἀγγελῶν). Aún más interesante es el caso de  $\epsilon\dot{\iota}\mu\iota$ , para el cual se citan un ejemplo en imperfecto: ἦϊα λέξων, *I was going to tell*, eso es, "iba a decir" (en su contexto, Heród. 4, 82, el ejemplo reza: ἀναβήσομαι δὲ ἐς τὸν κατ' ἀρχὰς ἦϊα λέξων λόγον) y otro en subjuntivo: εἴ τις ἱστορίαν γράψων ἦ (Luciano, *Hist. conscrib.* 39)<sup>11</sup>. Agréguese, de acuerdo con las indicaciones de KÜHNER - GERTH, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, II<sup>3</sup> 2, 61: Platón, *Resp.* 449, a: καὶ ἐγὼ μὲν ἦα τὰς ἐφεξῆς ἐρῶν<sup>12</sup>, y 562, c: ὄπερ ἦα νῦν δὴ ἐρῶν, así como *Theaet.* 198, e: ὅταν ἀριθμήσων ἦ ὁ ἀριθμητικὸς ἢ τι ἀναγνωσόμενος ὁ γραμματικὸς<sup>13</sup>.

<sup>10</sup> Acerca del ejemplo de Platón citado en el mismo contexto por Liddell y Scott, cf. n. 31. En los demás ejemplos platónicos señalados por los mismos autores ( $\xi\rho\chi\epsilon\tau\alpha\iota$  κατηγορήσων μου *Euthyphr.* 2 c y  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$  ἀποθανοόμενος, *Theages* 129 a) es dudoso que haya perífrasis, pues parece más bien que el verbo  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$  mantiene, en esos casos, su significado léxico (puede interpretarse que se trata efectivamente de "venir", "ir").

<sup>11</sup> En cambio, no constituye perífrasis verbal el ejemplo de Γ 383, donde el verbo  $\epsilon\dot{\iota}\mu\iota$  está empleado con su valor léxico normal.

<sup>12</sup> Cf. la traducción francesa en la edición de la Col. Budé: "J'allais les énumérer dans l'ordre". En cambio, la traducción del segundo ejemplo — "où j'en voulais venir" — no mantiene la misma perífrasis. Para el tercer pasaje, la traducción reza: "l'arithméticien qui se met en devoir de nombrer", "[le] grammairien qui se met en devoir de lire".

<sup>13</sup> SÁNCHEZ RUIPÉREZ, *o. c.*, 91 ss., establece que el futuro griego se opone al presente y al pretérito tomados conjuntamente y observa, asimismo

1. 3. 3. Esto nos lleva a nuestro segundo principio metodológico. Desde Bello —precursor, en esto, como en varias otras cosas, de la lingüística actual— se viene diciendo que cada lengua debe ser descrita desde su propio punto de vista. Sin embargo, el punto de vista de otra lengua es aceptable, si esta otra lengua presenta categorías semejantes, que pueden hacernos comprender mejor las categorías de la lengua estudiada; y lo es, muy en particular, cuando se trata de comprender y describir lenguas que ya no se hablan. En efecto: ¿por qué se sostiene el principio de la inmanencia? Pues, para que no se apliquen las categorías de una lengua a otras lenguas, que *no* las conocen. En cambio, se pueden, naturalmente, aplicar categorías que esas otras lenguas, sí, conocen. Es perfectamente lícito tomar una lengua como modelo para la descripción de otra, cuando esto implica abandonar *otros modelos, insuficientes*; es decir, si esto significa, precisamente, hacer justicia al punto de vista inmanente. Así, Kühner y Gerth (*Ob. cit.*, II, pp. 60-61) incluyen la construcción perifrástica de  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$  + part. futuro —al lado de varias otras, que muy poco o nada tienen que ver con esta perífrasis (como ἦκω ἔχων, "ich bringe mit") — simplemente entre los usos que servirían para visualizar los conceptos— "mit einer gewissen male-rischen Vollständigkeit"; y Schwyzler ya se ha visto que vacila en su interpretación. En cambio, desde el punto de vista del francés o del español, que tienen *je vais dire, voy a decir* (y aun del inglés, con su *I am going to tell*), el sentido de la perífrasis griega resulta inmediatamente claro<sup>14</sup>.

2. O. 1. Ahora bien, la gramática griega se ha hecho, en gran parte —explícita o implícitamente—, desde el punto de vista del latín y del alemán, que no conocen ciertas categorías del griego, y, ciertamente, tendría, en varias de sus secciones, otro aspecto, si se hubiese hecho partiendo, por ej., de las lenguas románicas, lenguas profundamente influidas por el griego y que continúan

(p. 99), que en griego no existe la noción de tiempo relativo. Esto vale para el sistema fundamental. En cambio, en el sistema marginal, y sólo parcialmente realizado, que se acaba de señalar,  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$  λέξων es un futuro del presente ("voy a decir") y ἦα λέξων (ἐρῶν) es un futuro del pasado ("iba a decir").

<sup>14</sup> Por ello, es curioso que tampoco Liddell y Scott distinguan con claridad, en el caso de  $\xi\rho\chi\omicron\mu\alpha\iota$  y  $\epsilon\dot{\iota}\mu\iota$ , entre las perífrasis propiamente dichas, en las que esos verbos funcionan como auxiliares, y las construcciones no-perifrásticas, en las que ellos funcionan con su sentido léxico pleno; cf. notas 10 y 11.



toda una serie de categorías griegas<sup>15</sup>. Así, la mayoría de nuestras gramáticas hablan de verbos que, al construirse con participios, corresponderían a adverbios, como, en efecto, se traducen al alemán (y, en gran parte, también al latín): τυγχάνω -“zufällig”, διατελῶ -“fortwährend”, φθάνω -“vorher, zuvor”, λανθάνω -“heimlich”, οἴχομαι -“fort, weg”, etc. Y para otros verbos, que en griego se comportan de manera análoga, pero para cuya traducción no se encuentran o no se necesitan adverbios —como εἶμι, γίγνομαι, φαίνομαι, ὑπάρχω—, se dan otras explicaciones<sup>16</sup>. En cambio, desde el punto de vista de una lengua como el español, que posee la perífrasis de *estar* + gerundio, que utiliza verbos como *seguir*, *andar* y varios otros como aspectivos de “ser”<sup>17</sup> y emplea como “copulativos” hasta verbos como *amanecer* y *anochecer*, la interpretación habría sido muy otra<sup>18</sup>. Se habría advertido, por ej., que εἶμι + part. pres. corresponde a *estar* + gerundio, que διατελῶ λέγων significa “sigo diciendo”, que ἐτύγχανον γράφων no significa “escribía por casualidad”, sino “estaba, justamente, escribiendo” (o, a lo sumo, “estaba, por casualidad, escribiendo”), y esto habría abierto una ventana hacia la interpretación correcta del correspondiente sistema griego. Dicho de otro modo, se habría advertido que el griego poseía una larguísima serie de verbos que significaban “ser” — “estar” + una determinación y que permitían construcciones análogas a las que el español conoce con sus aspectivos de “ser”<sup>19</sup>.

<sup>15</sup> Esto vale, en particular, en lo que atañe al sistema verbal. En otros aspectos (por ej., en lo concerniente a las llamadas “partículas”) una confrontación con el alemán resulta iluminadora. Y en general, desde el punto de vista tipológico, el griego antiguo se halla mucho más cerca del alemán que de las lenguas románicas.

<sup>16</sup> Es sintomático, sin embargo, que no se deje de observar que, precisamente, la mayoría de esos verbos suelen necesitar una “integración de sentido” por medio de un participio, es decir, que funcionan como auxiliares o como copulativos. Así: τυγχάνω (κυρῶ, συγκυρῶ), λανθάνω (λήθω, ἀποκρύπτομαι), φθάνω, διατελῶ (διάγω, διαγιγνομαι), θαμίζω, οἴχομαι, φαίνομαι.

<sup>17</sup> Acerca de los aspectivos de “ser” en español (y en portugués), cf. mi trabajo *Sobre las llamadas “construcciones con verbos de movimiento”*: un problema hispánico, Montevideo, 1962, en part., pp. 8-9.

<sup>18</sup> Es decir: si este punto de vista se hubiera efectiva y coherentemente adoptado. En realidad, también las gramáticas griegas publicadas en los países románicos suelen repetir, a este respecto, lo que ya es “communis opinio”.

<sup>19</sup> Es cierto que también en nuestras gramáticas varios de esos verbos se encuentran a menudo considerados como “verbos de ser” y traducidos, pre-

2. O. 2. Mi propósito, en lo que sigue, es, precisamente, el de señalar —tomando como modelo categorías bien conocidas en español y portugués (y también, aunque en menor medida, en las demás lenguas románicas y en griego moderno)— la existencia y los rasgos generales de ese sistema marginal del griego antiguo, constituido por las construcciones de valor aspectivo con “verbos de ser” (y “verbos de movimiento”). Claro está que sólo puedo presentar una tesis a este respecto y un esbozo de investigación, no los resultados de una investigación pormenorizada, que queda por hacer.

2.1.1. Una de esas construcciones, la de εἶμι + part. pres., frecuente en el Nuevo Testamento (en particular, en Lucas), ha sido bien estudiada por G. Björck, en su libro Ἡ διδασκαλία. *Die periphrastischen Konstruktionen im Griechischen*, Uppsala, 1940, en part., págs. 41-73. Por otra parte, ya STAHL, *Kritisch-historische Syntax des griechischen Verbums der klassischen Zeit*, Heidelberg, 1907, 145, señalaba que εἶναι con el part. pres. puede significar “daran sein, in etwas begriffen sein” (o sea, lo correspondiente a esp. *estar* + gerundio). Sin embargo, los helenistas no están todavía de acuerdo en cuanto a su interpretación y, sobre todo, no separan esta construcción de otras construcciones, sólo materialmente análogas. Así, SCHWYZER, *o. c.* II, 255, a pesar de

cisamente, por *ser (estar)* + alguna determinación (“ser por casualidad”, “estar oculto”, “ser manifiesto” o “ser evidentemente”, etc.); cf. las traducciones de KÜHNER-GERTH, II, 2, p. 63, y su capítulo sobre “Kopulaartige Verben” (II, 1, pp. 42-44). Sin embargo, no se deslinda con exactitud toda la serie; y en ninguna gramática, de las que conozco, se encuentran las perífrasis aspectivas de esos verbos tratadas como tales. En general, esas perífrasis se hallan tratadas, junto con varias otras construcciones, en el capítulo del participio, que es como si las perífrasis españolas del tipo *estar haciendo*, *andar haciendo*, etc., se trataran simplemente como usos del gerundio, entre varios otros usos, no-perifrásticos. Y, cuando se trata de “construcciones perifrásticas”, se atiende casi exclusivamente a la materialidad de las mismas y no se distingue con claridad, ni entre lo que constituye efectivamente y lo que no constituye perífrasis, ni entre las perífrasis aspectivas y las de otros tipos. Para un planteamiento correcto del problema, habría que partir de los verbos que pueden ser copulativos y auxiliares, no de los participios, habría que separar las construcciones perifrásticas de esos verbos de las no-perifrásticas, y, luego, las perífrasis aspectivas de las no-aspectivas y, finalmente, distinguir según su función propia, los varios tipos de perífrasis aspectivas.



citar a Stahl y a Björck, dice simplemente que εἰμί + part. pres. sirve “zur Bezeichnung einer sich abspielenden Handlung”, lo cual es caracterización muy insuficiente, pues se puede aplicar también al presente, al imperfecto y a muchos perfectos. Schwyzer habla, por cierto, de “Aspektverhältnis periphrastisch verdeutlicht”, pero coloca la construcción de εἰμί con part. pres. al lado de las varias construcciones del mismo verbo con el participio aoristo (para expresar el perfecto, el pluscuamperfecto y el futuro perfecto), que no tienen ningún valor aspectivo ajeno al sistema fundamental, pues son simples variantes materiales de formas de éste<sup>20</sup>. Asimismo, BLASS - DEBRUNNER, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*, Göttingen, 1959<sup>10</sup>, 215-216 (donde también se cita a Björck), siguen limitándose a observar que εἶναι + part. pres. ‘sirve en el Nuevo Testamento para la expresión perifrástica del imperfecto, del futuro, más raramente del presente de indicativo, y a veces también del infinitivo y del imperativo presente’, como si no hubiera diferencia de función entre las formas perifrásticas y las formas simples<sup>21</sup>; además, como la expresión es rara en la lengua de la época helenística, admiten un influjo semítico que habría reforzado lo que en griego sólo habría sido una posibilidad<sup>22</sup>. Curiosamente, también LIDDELL - SCOTT, *s. v.*, sólo hablan de εἰμί en perífrasis con el participio ‘para expresar el verbo finito’, tanto con respecto a εἰμί + part. perf. o aoristo como con respecto a εἰμί + part. pres. En cambio, las traducciones inglesas y romances del Nuevo Testamento interpretan a menudo esta úl-

<sup>20</sup> KÜHNER-GERTH, *o. c.* II, 1898<sup>3</sup>, 1, p. 38, escriben que por la perífrasis de εἰμί + part. ‘el concepto verbal se pone de relieve de manera más independiente y expresiva’ y consideran conjuntamente las perífrasis con part. perf. y aoristo. Como se ve, de Kühner-Gerth a Schwyzer no se ha adelantado demasiado a este respecto.

<sup>21</sup> Lo propio de las perífrasis sería sólo “eine gewisse Emphase”, que se presentaría regularmente en los ejemplos clásicos y con frecuencia en el Nuevo Testamento. Cf. la nota anterior. Cabe observar que el acudir al “énfasis” es expediente común, cuando no se logra establecer con exactitud una función mejor definida. Pero ¿cómo se comprueba que hay énfasis en el caso de un texto escrito?

<sup>22</sup> Cf., en el mismo sentido, aunque con un matiz algo diferente, SCHWYZER, *o. c.* I, 813: “Die starke Zunahme solcher Fälle bei den LXX und im NT ist teilweise durch das aramäische Vorbild bedingt”.

tima construcción, precisamente, por medio de la progresiva inglesa y de las formas correspondientes a esp. *estar* + gerundio.

2.1.2. En mi opinión, Björck ha demostrado con toda evidencia que εἰμί + part. pres., en los casos en que parecería corresponder a las formas verbales simples, constituye perífrasis aspectiva<sup>23</sup>, pues, como él mismo observa (pág. 60), no es lícito identificar funcionalmente ἦν διδάσκων y ἐδίδασκεν sólo porque ambas expresiones se traducen al alemán por “er lehrte”, ni hay razón para considerar la construcción perifrástica simplemente como “enfática”. En su propia interpretación, Björck se funda, con mejor criterio, en la analogía con la progresiva inglesa, aceptando la explicación que da Jespersen de esa forma como “marco abarcante”, y atribuye el mismo valor a la construcción griega<sup>24</sup>. En cuanto al origen de la perífrasis, rechaza la idea del semitismo y piensa que se trata más bien de una forma propia del lenguaje hablado y popular. Ciertamente, la perífrasis aspectiva es típica del Nuevo Testamento y de otros textos cristianos, pero Björck aduce también ejemplos de la literatura tardía no-cristiana y recuerda una serie de buenos ejemplos clásicos —de Heródoto: ἦν γὰρ κατὰ τὴν καπνοδόκην ἐς τὸν οἶκον ἐσέχων ὁ ἥλιος (“estaba penetrando”) y ἦν δὲ τὸ δεῖπνον ποιούμενον ἐν Θήβησι (“se estaba haciendo”); de Tucídides: καὶ ἃ μεταπεμπόμενοι ἦσαν (“estaban [iban] mandando a buscar”); y de Platón: ἦν τὰ περὶ τὸ ἥτρον ψυχόμενα (“se estaban enfriando”). Como posibles perífrasis, Björck señala, además, un ejemplo de Sófocles (pág. 73), uno de Homero y uno de Jenófanes (pág. 127). Otros

<sup>23</sup> La construcción en cuanto tal, considerada en su materialidad, puede naturalmente ser perífrasis verbal o no serlo (como la construcción de *estar* + gerundio en español). Björck distingue muy claramente entre perífrasis y construcciones materialmente idénticas pero no-perifrásticas, así como entre las perífrasis en las que el part. pres. tiene valor adjetivo y las propiamente verbales.

<sup>24</sup> Es interesante observar que, prácticamente en todos los casos en los que Björck admite la perífrasis aspectiva, ésta se puede traducir al español por *estar* + gerundio. En los demás casos, εἶναι significa ‘haber’, ‘existir’, ‘hallarse’, etc., o también ‘estar’, pero en el sentido de ‘hallarse en tal o cual lugar’.



ejemplos de posibles o probables perífrasis pueden añadirse de acuerdo con las indicaciones de Liddell - Scott y de las grandes gramáticas; así: φεύγων Ὀρέστης ἐστίν (Esquilo, *Choeph.* 136)<sup>25</sup>; ὄσοις τάδ' ἔστ' ἀρέσκοντα (Sófocles, *Oed. Tyr.* 273-4); τί δ' ἔστ' ἐκείνης ὕμιν ἐς φόβον φέρον; (Sófocles, *Oed. Tyr.* 991); λέγων ἐστίν τις (Eurípides, *Hec.* 1179); ἐγγὺς τῆς θύρας ἦδη βαδίζων εἰμί (Aristófanes, *Ranae* 35-36)<sup>26</sup>. Indudable me parece la perífrasis en Sófocles, *Philoct.* 1218-19: ἐγὼ μὲν ἦδη καὶ πάλαι... στείλων ἄν ἦ, que en KÜHNER - GERTH II 1, 38, está traducido por "ich wäre längst auf dem Wege" ("estaría andando"). Cabe recordar, asimismo, el tipo ἔσομαι ποιῶν, para el cual Björck, *o. c.* 87, cita un ejemplo de Jenofonte y que, en su opinión, serviría como "imperfectivo durativo" en el ámbito del futuro (donde, de otro modo, no hay diferencia entre "imperfectivo" y "aorístico").

2.2.1. Como análogas a las perífrasis de εἰμί + part. pres. deben considerarse las construcciones participiales con otros verbos que significan "ser" o son aspectivos de "ser", muy en particular las frecuentes y bien conocidas construcciones clásicas con τυγχάνω y διατελῶ (y sus varios equivalentes). Cf., por ej., para τυγχάνω: τύχησε γὰρ ἐρχομένη νηὺς (ξ 334), "estaba, justamente, saliendo una nave" (LIDDELL - SCOTT: "a ship happened to be starting"); o bien: ἐτύγγανον πρόην εἰς ἄστυ οἴκοθεν ἀνιών (Platón, *Symp.* 172 a), "antes de ayer estaba viniendo de mi casa hacia la ciudad"<sup>27</sup>. Y para διατελῶ: παρασκευαζόμενοι ταῦτα ὄλην τὴν ἡμέραν διετέλεσαν οἱ Ἀθηναῖοι (Tucídides

<sup>25</sup> Es el ejemplo citado por Schwyzer a propósito de la "Bezeichnung einer sich abspielenden Handlung".

<sup>26</sup> Obsérvese que, en estos ejemplos, εἶναι aparece en el presente de indicativo, mientras que Björck sólo trata ampliamente de la construcción con εἶναι en imperfecto.

<sup>27</sup> En la traducción de la Col. Budé: "l'autre jour je me trouvais à monter vers la ville", con *se trouver à*, que suele emplearse también para traducir esp. *estar* + gerundio. BJÖRCK, *o. c.*, 64, advierte con razón que εἰμί + part. pres. funciona como la construcción clásica con τυγχάνω (que falta en el Nuevo Testamento).

7, 38: "siguieron preparando"); εἶτα τὸν λοιπὸν βίον καθέδοντες διατελοῖτε ἄν (Platón, *Apol.* 31 a), "después seguiríais durmiendo por el resto de la vida"; διετέλεσας... πειρώμενος (Platón, *Theaet.* 206 a), trad. en Liddell - Scott por "you have been trying all along", etc.<sup>28</sup>. Y, en realidad, no cabe interpretar de otro modo las construcciones, también clásicas y bien conocidas, con los demás verbos que, según la interpretación corriente, 'suelen tener integración participial', como φαίνομαι, λανθάνω, φθάνω, οἴχομαι.

2.2.2. Es cierto que la mayoría de esos verbos, en sus construcciones con los participios, no son simplemente "auxiliares", sino que contienen también determinaciones léxicas. Según Björck, pág. 64, hasta la construcción con τυγχάνω no sería pura expresión de la "progresividad", pues contendría siempre un matiz complementario, como "zufällig", "einmal", "gerade", etc. Obsérvese, sin embargo, que tal es, precisamente, el caso de esp. *amanecer*, *anochecer*, que, en uno de sus usos, significan "estar + al amanecer", "estar + al anochecer" y, puesto que contienen el significado de *estar*, admiten las construcciones de éste con adjetivos y con el gerundio<sup>29</sup>. Por otra parte, esto no vale para todos los verbos de la serie en cuestión. Así, es dudoso que, desde el punto de vista griego, τυγχάνω y διατελῶ, construidos con participios, contengan algo más que "ser" + una determinación aspectual<sup>30</sup>. Con respecto a γίγνομαι, cf. n. 36.

<sup>28</sup> Semejante es el uso tardío de ἴστημι —en sus formas de valor intransitivo—, documentado, por ej., en *Acta* 1, 11: τί ἐστήκατε βλέποντες; ("¿por qué estáis [os quedáis] mirando?"); cf. BJÖRCK, *o. c.*, 118.

<sup>29</sup> Cf. mi artículo *¿Arabismos o romanismos?*, en *Nueva Rev. Fil. Hisp.* XV 1961, 14.

<sup>30</sup> En efecto, pueden interpretarse, respectivamente, como "εἰμί + momentáneo" y "εἰμί + durativo". Obsérvese que τυγχάνω y διατελῶ —como esp. *estar*, *seguir*, etc.— se construyen también con adjetivos (o, como se dice, 'con elipsis de ὄν'); cf. esp. *sigue estando enfermo* → *sigue enfermo*. Además, también esp. *andar*, *seguir* + gerundio se traducen a menudo por determinaciones como alem. "immer wieder", "weiter", "immer noch", etc., lo cual no quita que en español funcionen simplemente como aspectivos de "ser". Del mismo modo, las determinaciones formuladas por Björck para τυγχάνω parecen no ser más que explicaciones léxicas de la momentanei-



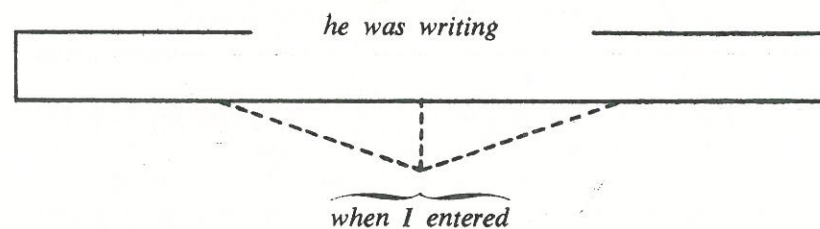
2.3. Para las construcciones perifrásticas de verbos de movimiento, también con el participio presente, la cosecha de ejemplos no es muy abundante, pues, hasta la fecha, los ejemplos no han sido reunidos con el criterio aquí sostenido. Kühner y Gerth, II 2, pág. 60, hablan de ἔρχεσθαι, ἰκνεῖσθαι, ἰέναι, βαίνειν, πέτεσθαι, ἦκειν con participios, pero sólo con respecto a la "expresividad" de tales construcciones; además, no deslindan las perífrasis propiamente tales y no hacen ninguna distinción funcional entre las construcciones con el part. pres. y las con el part. futuro, que, como se ha visto, tienen otro sentido. Schwyzer, II, pág. 255, habla de un aspecto perifrástico expresado por verbos como ἔρχεσθαι y ἀφικέσθαι, pero sólo cita construcciones con sustantivos. Sin embargo, se pueden aducir ejemplos y usos en los que la perífrasis con el part. pres. parece evidente, precisamente, con los verbos βαίνω, εἶμι, ἔρχομαι y ἦκω. Para βαίνω cabe recordar, sobre todo, los conocidos ejemplos homéricos del tipo βῆ δὲ φέρων (χ 112), trad. en Kühner-Gerth por "trug fort", y βῆ φεύγων (B 665); cf. también el βαίνω καταγγέλλων, de un papiro, interpretado en LIDDELL-SCOTT como "perífrasis para el futuro". Para εἶμι, cf. ἦιέ τε ταύτην αἰνέων (Heródoto 1, 122) y οὐδ' εἰ πυρφόρος ἀστεροπητῆς βροντᾶς αὐγαῖς μ' εἶσι φλογιζών, "ni siquiera si me va (si me fuera) quemando" (Sófocles, *Philoct.* 1198-99). Para ἔρχομαι, cf. ἔρχομαι γὰρ δὴ ἐπιχειρῶν σοι ἐπιδείξασθαι τῆς αἰτίας τὸ εἶδος (Platón, *Phaed.* 100 b)<sup>31</sup>; asimismo, cabe preguntarse si ἔρχομαι tendrá su valor pleno en Píndaro N., 7, 69: εἰ πᾶρ μέλος ἔρχομαι ψόγιον ὄραρον ἐννέπων. Finalmente, para ἦκω, cf. el tipo ἦκω ἀγγέλλων, trad. en KÜHNER - GERTH por "ich melde", y, muy en particu-

dad. También ἔστηκα, en el ejemplo citado en la n. 28, parece ser simplemente "εἶμι + resultativo".

<sup>31</sup> Según LIDDELL-SCOTT, ἔρχομαι ἐπιχειρῶν σοι ἐπιδείξασθαι estaría por ἔρχομαι σοι ἐπιδειξόμενος, pero ello no quita que ἔρχομαι esté construido con el part. presente. Además, no se ve la necesidad de tal interpretación, que implicaría el sentido "voy a tratar de", no justificado por el aoristo ἐπιδείξασθαι. En efecto, "voy tratando de explicarte la naturaleza de la causa" me parece una buena traducción, que conviene sin violencia ninguna al texto platónico.

lar: ὁ καὶ νῦν ἦκει γινόμενον (Polibio 24, 9), trad. en LIDDELL-SCOTT por "which commonly happens even now" (cf. esp. *viene sucediendo, viene ocurriendo*).

3.1. ¿Qué valor de lengua tenían todas estas perífrasis con el participio presente? Björck, como se ha visto, explica la perífrasis con εἶμι como expresión de "marco abarcante" (de otras acciones), según el modelo de la progresiva inglesa, o sea, esquemáticamente:

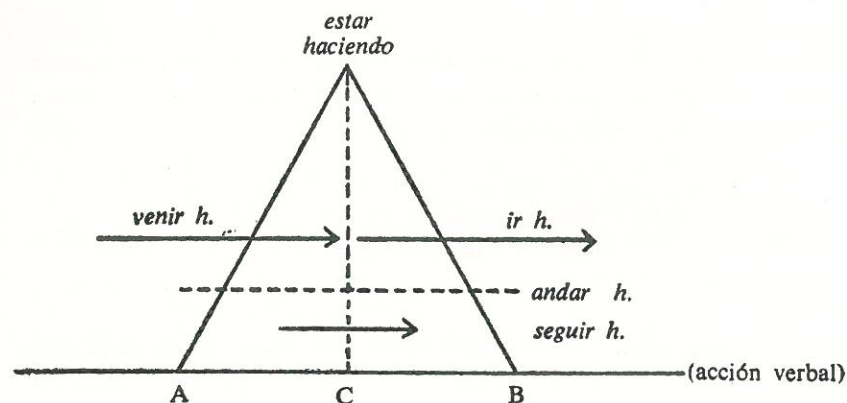


Tal explicación puede convenir, quizás, a la progresiva inglesa, pero es insuficiente para una lengua como el griego, que poseía un imperfecto distinto del aoristo y que empleaba las perífrasis con el part. pres. también —y muy a menudo—, precisamente, en imperfecto<sup>32</sup>. Por ello es preferible el modelo de las lenguas románicas, en particular, del español y del portugués, donde se trata de lo que propongo llamar "visión parcializadora", es decir, de la consideración de la acción verbal entre dos puntos de su desarrollo<sup>33</sup>. Así, por ejemplo, las varias funciones expresadas dentro de la "visión parcializadora" en español pueden esquematizarse de la manera siguiente:

<sup>32</sup> En las lenguas románicas, que poseen la distinción análoga (aunque no idéntica) entre imperfecto y "pretérito indefinido", el llamado "enmarcamiento" (la coincidencia con otras acciones) puede expresarse, y se expresa a menudo, simplemente por el imperfecto. También otras determinaciones ensayadas por Björck —como "Hintergrund" y "diskursiv ausgebreitet" (opuesto a "komplexiv zusammengeschaut")— pueden aplicarse al imperfecto románico y, en parte, también al griego.

<sup>33</sup> Cf. mi artículo "Tomo y me voy". *Ein Problem vergleichender europäischer Syntax*, en *Vox Romanica* XXV 1966, en part., pp. 41 y ss. KENISTON *Verbal Aspect in Spanish*, en *Hispania* XIX 1936, pp. 164 y 171, habla en un sentido, en parte, análogo de "actitud fraccionadora".





En español, *estar* + gerundio es el término general y neutro de la “visión parcializadora”, pues expresa simplemente la consideración estática de la acción verbal entre dos puntos, A y B, que pueden también ser el punto inicial y el final de la acción considerada, así como pueden coincidir en un punto único, C. *Andar* + ger. también expresa la consideración de la acción entre dos puntos, pero, además, “acompaña” dinámicamente a ésta en varios momentos de su desarrollo (por lo cual, en este caso, los dos puntos no pueden coincidir). *Venir* + ger. e *ir* + ger. agregan al valor de *estar* + ger. la “progresividad”: *venir* + ger. considera la acción retrospectivamente, desde un punto anterior, indefinido, hasta el punto C (que coincide con el “momento” en el que se considera la acción)<sup>34</sup>; en cambio, *ir* + ger. es “prospectivo”: considera la acción entre el punto C y un punto ulterior, indefinido. Finalmente, *seguir* + ger. es una combinación de retrospectivo y “prospectivo”.

3.2. En el mismo sentido puede interpretarse —de acuerdo con los significados comprobados en los ejemplos citados más arriba— el correspondiente sistema griego. En efecto, el griego no poseía, en su sistema verbal fundamental, formas de significado “parcializador” (salvo el perfecto, pero que tampoco expresaba la acción entre dos puntos, sino, según la definición de RUIPÉREZ,

<sup>34</sup> Se trata, claro está, de un “momento” de la acción considerada, no del momento temporal de la consideración.

*o. c.* 62, “la acción después de su término”). El tema del presente era, en griego, simplemente durativo, sin implicar consideración parcial de la acción en su desarrollo, y el aoristo era indiferente a la duración y, por ende, también a la parcialización. Ciertamente, el presente y el aoristo, en cuanto indiferentes con respecto a la parcialización, podían designar, ocasionalmente, también acciones “parciales”, pero la parcialización no podía resultar de los valores de lengua de esos temas, sino sólo de eventuales determinaciones contextuales. En cambio, para la expresión explícita de la parcialización, el griego disponía del sistema complementario que estamos considerando, en particular, de las perífrasis con εἰμί, τυγχάνω y διατελῶ. En tal sistema, la perífrasis con εἰμί, de empleo relativamente limitado, expresaba la consideración de la acción entre dos puntos, A y B, mientras que las perífrasis, de uso más frecuente, con τυγχάνω y διατελῶ expresaban, respectivamente, la consideración de la acción en un solo punto (nuestro punto C)<sup>35</sup> y la continuidad de la acción antes y después del punto C, es decir, la combinación de retrospectividad y “prospectividad”. Tampoco faltaban en ese sistema otras posibilidades, aunque de empleo aún más limitado y esporádico que el de la perífrasis con εἰμί. Así, la perífrasis con ἦκω correspondía, según se deduce del ejemplo de Polibio citado en 2.3., a la consideración de la acción entre un punto anterior y C. Y las perífrasis con βάλνω, ἔρχομαι y εἶμι parece correspondieran a C → (quizás también a esp. *andar* + ger.); pero la escasez de los ejemplos no permite determinar más de cerca su función ni establecer eventuales oposiciones entre ellas. Además, el griego poseía verbos del

<sup>35</sup> Por lo tanto, esp. *estar* + ger. correspondería tanto a εἰμί + part. pres. como a τυγχάνω + part. pres. Obsérvese que asumir un paralelismo funcional no implica asumir la identidad de todas y cada una de las funciones de dos sistemas pertenecientes a lenguas diferentes. El paralelismo sirve para abrir un camino a la comprensión, pero, una vez abierto el camino, la lengua considerada debe ser descrita de acuerdo con las oposiciones y realizaciones que ella misma presenta. Así, tampoco es necesario que todo lo que es perífrasis en español lo sea también en griego, ni viceversa. Y, aun en el caso de una identidad total en el plano del sistema, puede haber diferencias en la norma de realización (cf. el caso de la oposición *ser* / *estar* en español y en portugués).



tipo de los españoles *amanecer, anochecer* “personales” —que significaban “εἰμί + determinaciones léxicas”—, y, con estos verbos, empleaba hasta con predilección las construcciones participiales: las funciones más complejas eran, por lo tanto, en griego, de uso mucho más frecuente que la función simple de εἰμί + part. presente <sup>36</sup>.

3.3. En cuanto al llamado “enmarcamiento” —que, en realidad, puede darse o no darse—, se trata sólo de una consecuencia de la consideración de la acción verbal en su desarrollo: en efecto, una acción considerada “cursivamente” puede servir como marco de referencia para otras acciones <sup>37</sup>. Lo mismo cabe decir acerca de la referencia a un “tiempo determinado” (siempre implícita en las perífrasis con εἰμί, τυγχάνω, διατελῶ), que es sólo consecuencia de la “parcialización”: entre dos puntos (o en un punto) de su desarrollo, sólo puede considerarse una acción concreta y determinada. Así, esp. *enseñaba* puede significar “enseñaba aquí y allá, en momentos y sitios distintos”, mientras que *estaba enseñando* es semelfactivo y temporalmente delimitado: significa una acción única, concreta y determinada <sup>38</sup>.

4. 1. De acuerdo con el paralelismo que nos ha revelado las perífrasis parcializadoras, cabe que nos preguntemos si habrán

<sup>36</sup> Otro de los aspectos propiamente dichos de “ser”, γίγνομαι (= “εἰμί + ingresivo”), puede funcionar, de acuerdo con su sentido, como instrumento de la categoría de “grado de la acción”, precisamente, para significar el grado ingresivo. BRÖCK, *o. c.*, p. 100, cita dos ejemplos tardíos de γίγνομαι + part. pres. en los que este verbo tiene el valor de “ponerse a”. Obsérvese que, en este caso, como en otros, el griego expresa de manera análoga la categoría de “visión” y la de “grado” y que hay ejemplos que pueden interpretarse en los dos sentidos (así, el ejemplo de Homero citado en 2.2.1., que puede interpretarse también como expresión del grado inminente). También en las lenguas románicas hay sincretismos entre las dos categorías; así, en español, en el caso de *venir, ir, seguir* + gerundio. En el francés actual, el sincretismo entre las dos categorías es prácticamente total. Acerca de la distinción entre “visión” y “grado”, cf. “*Tomo y me voy*”, p. 41.

<sup>37</sup> Pero adviértase que la “cursividad” de la consideración no tiene ninguna relación definida con la duración “real” de la acción considerada.

<sup>38</sup> De aquí también aquel efecto de “Anschaulichkeit” que suele atribuirse a las perífrasis.

existido en griego formas especiales también para expresar la no-parcialización, la “visión global”. En rigor, ello parecería aún menos “necesario”, pues las formas indiferentes a la parcialización podían, en cuanto formas “neutras”, expresar también lo contrario de esa noción, es decir, la consideración de la acción verbal en su globalidad. Sin embargo, en español y en portugués —donde los hechos funcionales son, a este respecto, análogos—, existen también perífrasis por las que se insiste, precisamente, en la no-parcialización. En español, cumplen tal función las perífrasis con *coger, tomar, ir* (regionalmente también con *agarrar, saltar, llegar, venir*), en construcción copulativa (tipo *cojo y escribo*) <sup>39</sup>; en portugués, tienen el mismo valor las perífrasis copulativas con *pegar, ir, agarrar* (tipo *pego e escrevo*).

4. 2. Y, efectivamente, el paralelismo sigue funcionando, pues tampoco faltaban en griego las perífrasis de significado “globalizador”, aunque los ejemplos seguros sean, en este caso, aún más escasos que los de algunas de las perífrasis parcializadoras. Se trata de las perífrasis con verbos de “movimiento” —más precisamente con εἶμι y ἔρχομαι— y con λαμβάνω <sup>40</sup>, empleados *ellos* en participio y construidos con un verbo conjugado <sup>41</sup>. En efecto, KÜHNER - GERTH *o. c.* II 2, 87 hablan de un uso expresivo (“malerisch”) de ἴων, ἐλθών, λαβών (y también de μολών, παρών, cf. n. 40) —que es otra manera de decir que esos participios pueden funcionar como auxiliares—, aunque, como de costumbre, no distinguen entre las construcciones perifrásticas y las que no son tales; véase también SCHWYZER *o. c.* II 388, que habla

<sup>39</sup> La perífrasis copulativa con *tomar* (“tomé y víneme”, “tomamos y vinimos”) está documentada en español desde Valdés. Sobre los problemas relativos a esas perífrasis españolas y a las perífrasis análogas de toda una serie de lenguas europeas, cf. “*Tomo y me voy*” y la bibliografía ahí indicada.

<sup>40</sup> No incluiría en la misma serie a βλώσκω, pues no me parece que haya perífrasis en los ejemplos que se citan de su uso “pleonástico”; así, no la hay en Sófocles, *Aiex* 854: ὦ θάνατε, θάνατε, νῦν μ' ἐπίσκεψαι μολών, donde μολών conserva, en mi opinión, todo su significado léxico. En cambio, es posible que πάρειμι funcione como simple auxiliar en: εἰ τοὺς θανόντας οὐκ ἔῤῃς θάπτειν παρών (Sófocles, *Aiex* 1131).

<sup>41</sup> Salvo para εἶμι (que no lo tenía) el participio era, en este caso, el del aoristo. La misma observación que para εἶμι habrá que hacer para πάρειμι, si se admite la perífrasis con παρών (cf. nota anterior).



de esos participios como "formelhaft" y "ausmalend". En lo que concierne a εἶμι, la perífrasis me parece segura en Sófocles, *Antig.* 768: φρονεῖτω μείζον ἢ κατ' ἄνδρ' ἰών y *Aiax* 304: ὄσσην κατ' αὐτῶν ὕβριν ἐκτίσαι' ἰών. Para ἔρχομαι cf. Π 521: οὐ δύναμαι... μάχεσθαι ἐλθών; posible, pero incierta, me parece, en cambio, la perífrasis en Sófocles, *Antig.* 1107: δρᾶ νυν τάδ' ἐλθών. En cuanto a λαμβάνω los ejemplos homéricos que se citan de su uso "pleonástico" (como ω 398: λαβὼν κύσε χεῖρα) corresponderán más bien a lo que HAVERS *Ind. Forsch.* XLV 1927, 229 ss., ha llamado "enumerative Redeweise"; pero el valor puramente auxiliar me parece indudable en Sófocles, *Oed. Tyr.* 1391: τί μ' οὐ λαβὼν ἔκτεινας; "¿por qué no cogiste y me mataste?"<sup>42</sup>.

5.1. Así, pues, el sistema complementario empleado en griego para la categoría aspectiva de "visión" puede resumirse como sigue:

CONSTRUCCIONES PERIFRÁSTICAS		
VERBOS AUXILIARES	VERBO PRINCIPAL EN PART. (PRES.) + AUXILIAR CONJUGADO	AUXILIAR EN PART. + VERBO PRINCIPAL CONJUGADO
εἶμι	+	—
τυγχάνω	+	—
διατελῶ	+	—
ἔστηκα	+	—
εἶμι	+	+
ἔρχομαι	+	+
ἦκω	+	—
λαμβάνω	—	+
<i>Función:</i>	visión "parcializadora"	visión "global"

<sup>42</sup> A propósito de tal uso de λαμβάνω, se lee en LIDDELL-SCOTT: "seems pleonastic but adds dramatic effect", caracterización que se ha dado también del giro "coger y" del español y de otras lenguas.

Es decir, que, en lo esencial, había en griego antiguo un tipo de construcción para la visión parcializadora, al que llamaré convencionalmente γράφων εἶμι, y otro tipo para la visión global, al que llamaré λαβὼν γράφω.

5.2. Los sistemas complementarios que el español y el portugués poseen para las mismas funciones han constituido aquí nuestro punto de partida, y las perífrasis españolas se han utilizado para la interpretación de las correspondientes perífrasis griegas. El portugués, muy semejante, en esto, al español, dispone, para la visión parcializadora, de las perífrasis bien conocidas, con *estar*, *andar*, *ir*, *vir*, *continuar* + gerundio (en parte, también + *a* e infinitivo), y para la visión global, de las construcciones señaladas en 4.1. Pero sistemas complementarios exactamente análogos (para las dos funciones básicas) existen, asimismo, en italiano, en sardo, en retorrománico, en rumano, en griego moderno y en albanés<sup>43</sup>.

En italiano, la visión parcializadora se expresa por *stare*, *andare*, *venire* + gerundio (así como por *stare a* + infinitivo) y la global, por construcciones copulativas con *prendere* o *pigliare*<sup>44</sup>. El sardo posee para la parcialización *èssere* + gerundio (perífrasis de uso muy frecuente)<sup>45</sup> y para la globalidad, *pik(k)are* (*pigare*) en construcción copulativa. El retorrománico (para el cual se citan aquí formas "ladinas") tiene, por un lado, perífrasis con *ir* + gerundio y *star a* + infinitivo y, por el otro, construcciones copulativas con *tour*, *piglier*<sup>46</sup>. El rumano expresa la primera fun-

<sup>43</sup> Por lo que concierne a las lenguas románicas, sólo en galorromance y en catalán no he encontrado perífrasis para la visión global. Pero el francés, después de la desaparición del antiguo *ester* (y de la correspondiente perífrasis aspectiva), tampoco conoce la visión parcializadora como función autónoma (cf. n. 36) y, en cuanto a las perífrasis con el gerundio (o "participio presente"), sólo posee, en la actualidad, la progresiva con *aller*, de empleo, por demás, bastante reducido. El provenzal, cuyo verbo *estar* (*esta*, *ista*) es defectivo y de uso limitado, parece no conocer ninguno de los dos tipos de perífrasis. Curioso es el caso del catalán, que conoce y utiliza ampliamente (en parte, por influjo del español) las perífrasis de *estar*, *anar*, *seguir*, *venir* + gerundio, pero que no parece poseer perífrasis para la visión global.

<sup>44</sup> Acerca de las correspondientes formas dialectales, cf. ROHLFS *Historische Grammatik der italienischen Sprache* III, Berna, 1954, 20-23; asimismo, "Tomo y me voy", pp. 26-27.

<sup>45</sup> Cf. WAGNER *La lingua sarda*, Berna, s. a., 375-6, y PITTAU *Il dialetto di Nuoro*, Bologna, 1956, 88.

<sup>46</sup> En PEER *Dicziunari rumantsch*. Cuaira (Chur), 1962, encuentro: *tour*



ción básica por *a sta*, *a ședea*<sup>47</sup>, y la segunda, por *a (se) lua*, *a (se) apuca*, *a se pune*, en ambos casos, en construcciones copulativas. El griego moderno posee, para la parcialización, la construcción copulativa con *κάθομαι* y, para la globalidad, construcciones, también copulativas, con *πάω* (*πηγαίνω*) 'ir', *έρχομαι*, 'venir' y *πιάνω*, 'tomar, coger'. El albanés emplea construcciones copulativas con *jam*, 'ser' y *rri*, 'estar sentado', para la visión parcializadora, y con *marr*, 'tomar', *zë* (*zâ*), 'coger' y *vihem* (*vêhem*), 'ponerse', para la visión global.

5. 3. Llegados a este punto, advertimos que nuestro modelo no ha sido siquiera un modelo arbitrario, pues, evidentemente, se trata *del mismo sistema*, heredado por el griego moderno y pasado también al albanés y a las lenguas románicas. En efecto, la coincidencia funcional entre el griego moderno, el albanés y las lenguas románicas "meridionales", las varias correspondencias exactas que se comprueban entre esas lenguas, el empleo de dos series de verbos que a menudo coinciden en las varias lenguas, en cuanto a su significado léxico, sólo pueden explicarse por el griego antiguo. Ciertamente, el sistema ha sido reestructurado desde el punto de vista material, pero aun en este aspecto se observa un principio de regularidad. Por lo que concierne a las lenguas románicas, el principio originario de reelaboración material parece haber sido el que se comprueba hasta hoy en español: para el tipo *γράφων εἶμι* o (invirtiendo el orden de la construcción griega, para que las correspondencias resulten más claras) "*εἶμι γράφων*" —*estar escribiendo*, es decir, auxiliar + gerundio; para el tipo *λαβὼν γράφω* — *cojo y escribo*, es decir, construcción copulativa<sup>48</sup>. En lugar del gerundio, puede aparecer, en el primer caso, también *a* + infinitivo, como en portugués de Portugal, para *estar a*, *andar a* (empleados al lado de *estar*, *andar* + gerundio, y más frecuentemente que éstos), en la construcción italiana de *stare a* (que también alterna con la de *stare* + gerundio) y en la

*ed ir*, 'sich ohne langes Studieren davonmachen'; *tour e mütschir* (*fügir*), 'sich schleunigst aus dem Staub machen'; *piglia e va* (*vo*), 'mach, dass du fortkommst'. Agrego aquí esta documentación, no contenida en "*Tomo y me voy*", donde aún no tenía documentada la perífrasis para el retorrománico.

<sup>47</sup> Recuérdese que también en español antiguo *seer* podía emplearse para la visión parcializadora; cf. *Cantar de Mio Cid*, 122: *Raquel e Vidas seiense consejando*.

<sup>48</sup> Acerca de la correspondencia participio activo griego — gerundio romance, cf. PASQUALI en *Atene e Roma*, Nuova serie X 1929, 119. En cuanto a la correspondencia participio griego — verbo conjugado (en construcción copulativa) en varias lenguas modernas, cf. "*Tomo y me voy*", pp. 52-53.

retorrománica de *star a*. En el segundo caso, la perífrasis es copulativa en todas las lenguas que la conocen. En cambio, el griego moderno, siguiendo impulsos ya observables en las últimas fases del griego antiguo, ha generalizado la construcción copulativa para ambos tipos, y lo mismo se comprueba en albanés, en rumano (el cual, sin embargo, conoció también la perífrasis parcializadora del tipo románico occidental) y en los dialectos italianos meridionales, debido, muy probablemente, a un influjo ulterior, del griego tardío (bizantino).

6. 1. Nuestro sistema complementario constituye, por consiguiente, un ejemplo de sistema de posibilidades que se mantienen a través del tiempo y se realizan con grandes oscilaciones: en medida diferente y, en parte, en secciones diferentes, según las lenguas y los momentos históricos. En griego clásico, el sistema realizado se concentraba, sobre todo, en la sección representada por *τυγχάνω* y *διατελῶ* (y en la sección contigua, pero ya no puramente "gramatical", de los verbos que, al valor de "ser", agregaban una determinación léxica). En cambio, fuera de esa sección central, la realización del sistema se presenta, en el mismo griego, como intermitente (cf. el caso de la perífrasis con *εἶμι*, cuya realización se intensifica sólo en época tardía) o como precaria y vacilante. En griego moderno, el sistema realizado tiene extensión menor que en griego antiguo y quizás sólo para la perífrasis con *κάθομαι* pueda considerarse como bien establecido. En varias lenguas románicas, el mismo sistema tiene realización mucho más amplia que en griego moderno y, en ciertos aspectos, más amplia y mejor establecida que en griego antiguo. Sin embargo, también en el dominio románico se va desde un máximo de realización, en español y portugués —seguidos por el catalán (aunque sólo para la visión parcializadora, cf. n. 43) y el italiano—, hasta un mínimo de realización, en francés. Además, en las sendas lenguas, se pueden comprobar secciones de realización bien establecida y secciones de realización precaria y esporádica (compárese, por ej., en español, el grado de realización de *estar* + gerundio con el de la perífrasis con *ir* y). De las dos funciones básicas, la visión parcializadora suele tener realización mucho más amplia que la visión global. Además, las mismas posibilidades se realizan en grado diferente en las varias lenguas; así, en español y portugués, la realización de la perífrasis de *estar* + gerundio (o *estar a* + inf.) es más amplia que la de la correspondiente perífrasis italiana y mucho más que la de la perífrasis con *a sta* en rumano. La perífrasis con el verbo "ser" como tal se presenta mucho más raramente que las perífrasis con verbos que signifi-



can "ser" + una determinación de aspecto (como *estar*); con todo, esta posibilidad se realiza en sardo y en albanés, y, en sardo, la realización de la perífrasis *èssere* + gerundio supera, inclusive, a la de *estar* + gerundio en español. También los modos de realización —las posibilidades instrumentales y las estructuras materiales— son, en parte, diferentes, en lenguas y épocas distintas. Funcionalmente, sin embargo, se trata del mismo "sistema". En este caso, en realidad, la sincronía ("funcionamiento") del sistema, como sistema de posibilidades, se mantiene desde Homero hasta el griego moderno y hasta las lenguas románicas actuales, mientras que en el sistema realizado y en la norma de realización hay, naturalmente, una larga serie diacrónica de "sincronías" (estados de lengua) diferentes. Por ello, nuestro ejemplo nos revela mejor que otros que la descripción del sistema funcional abarca la historia del sistema realizado o, si se quiere, que la historia de éste último, en sus varios desarrollos, corresponde, simplemente, a la descripción del sistema de posibilidades.

6. 2. En este sentido —quedando salva la necesidad de describir los "estados de lengua" por separado (lo cual tiene su importancia, inclusive para fines prácticos) podemos volver al postulado de Hermann Paul: "Sprachwissenschaft ist gleich Sprachgeschichte". Sólo que —así como la descripción no es cosa distinta de la historia, sino que es siempre un trozo de historia— la historia lingüística, en cuanto "historia interna", no es cosa distinta de la descripción, sino que es descripción de los sistemas lingüísticos por medio de sus realizaciones históricas. La separación metodológica entre sincronía y diacronía ya ha dado —por lo menos desde el punto de vista teórico, aunque todavía no desde el punto de vista práctico— todos los frutos que podía dar y ya es tiempo de entender la relación entre los dos planos, en su sentido real e histórico, como relación dinámica entre posibilidad y realización, entre técnica funcional (estructura ideal) y técnica aplicada (estructura realizada).

6. 3. Cabe destacar, finalmente, la importancia que el latín y el griego tienen para la tarea que se propone a un estructuralismo humboldtiano. En efecto, el latín, con sus desarrollos romances —en la medida en que se trata de realizaciones históricas del mismo sistema funcional—, y el griego, con su larga historia ampliamente documentada, desde Homero hasta el griego moderno, ofrecen los mejores campos para una observación efectiva de sistemas lingüísticos en su dinamicidad.